

Dos días en París

Dirección: Julie Delpy

País y año de producción: Francia, Alemania / 2007

Reparto: Adam Goldberg, Julie Delpy, Daniel Brühl

Nota: 4

Sinopsis: Marion (Julie Delpy) y Jack (Adam Goldberg) llevan dos años juntos, viviendo en Nueva York. Ella es francesa y él estadounidense. Deciden ir a Venecia durante sus vacaciones, y, antes de regresar a Estados Unidos, pasar dos días en París en casa de los padres de Marion. En lugar de un romántico viaje de enamorados, sus vacaciones ponen de relieve las diferencias culturales entre estadounidenses y franceses, así como cuestiones difíciles de resolver en su relación que la sitúan al borde de la ruptura.

Julie Delpy, actriz de filmografía irregular en la que se alternan títulos de Godard, Kieslowski o Jim Jarmusch con películas como **Killing Zoe** o **Un hombre lobo americano en París**, presenta ahora su segunda película como directora, en la que se encarga también del guión, del montaje y la música, así como de interpretar a uno de los dos personajes principales.

Dos días en París remite en su premisa a uno de los trabajos más populares de la intérprete francesa, el díptico formado por **Antes del amanecer** y **Antes del atardecer**, especialmente a esta última al centrarse en las conversaciones y conflictos de una pareja que deambula por París. Pero el parecido se queda estrictamente en el punto de partida y en el aspecto superficial. La obra de Delpy intenta aproximarse al estilo satírico de Woody Allen, despiadado y tierno al mismo tiempo con sus personajes, y a la comedia estadounidense de los 80 iniciada por John Landis y su **Desmadre a la americana** (Animal House). Así, la actriz se lanza a una sucesión de chistes basados en el contraste entre el estadounidense neoyorquino hipocondríaco y paranoico, la Francia liberal de los padres de Marion en formas y costumbres, la del intelectualismo pijo de los artistas parisinos y la de los taxistas fachas.

Si bien hay algún detalle interesante y algún diálogo con cierta gracia, dentro de un envoltorio correcto, los aciertos quedan diluidos por la predominancia del trazo grueso en el dibujo de los personajes, cargados de tópicos, en la alternancia arbitraria e incoherente de tono, la inconsistencia de las situaciones y lo obvio de las referencias. Es difícil identificarse con personajes caricaturescos que no terminan de definirse en ningún momento más allá del estadounidense un poco cateto y de la francesa liberal, o unos secundarios que acumulan rasgos ridículos sin que se advierta detrás una mínima consistencia.

Comedia ligera, breve (no pasa de los convencionales 90 minutos, lo que es de agradecer) y anodina, acumula bajo una pátina de europeísmo la mayoría de vicios que se achacan a las comedias estadounidenses para adolescentes: el chiste fácil, el recurso repetitivo a los clichés y los personajes inconsistentes improvisados según la gracia de cada momento. El que busque una continuación de **Antes del atardecer**, mejor que siga esperando a que Linklater reúna de nuevo a Delpy y Ethan Hawke. El que quiera una comedia inteligente con diálogos sin tapujos, que recurra al dvd. Dos días en París es solo para muy incondicionales de Delpy.